Los años 20 como argumento literario
El caso de Scott Fitzgerald y su novela, llevada al cine, *El gran Gatsby*

M.ª LUISA BLANCO GÓMEZ
Universidad Rey Juan Carlos
Grupo MHISTRAD
marialuisa.blanco@urjc.es

La vida es básicamente una estafa…
y las cosas que redimen no son la felicidad
y el placer, sino las satisfacciones profundas
que se derivan del esfuerzo

Cartas a mi hija. F. SCOTT FITZGERALD

Introducción

Después de la Primera Guerra Mundial asistimos a un período de prosperidad económica y de desenfreno y diversión nunca vistos hasta el momento. Esta época fue una fuente de literatura inagotable y aquí destacaremos *El Gran Gatsby* como obra maestra y su autor, Scott Fitzgerald (1896-1940), que es un escritor norteamericano considerado uno de los mejores del siglo XX por sus trabajos desarrollados durante la que él mismo bautizó como la Era del Jazz.[1] Su vida no fue fácil y estuvo marcada por su relación con Zelda Sayre (1900-1948), una joven alocada y mimada que únicamente buscaba el lujo y la diversión, y cuya vida terminó en el incendio de un hospital psiquiátrico debido a que padecía esquizofrenia. Todo ello afectó sobremanera la vida y también la obra de su marido, Scott Fitzgerald.

En el presente trabajo nos centraremos en la andadura de este magnífico escritor perteneciente a la Generación Perdida y cómo su estilo de vida influyó tanto en su obra como en las repercusiones que todo ello le supuso en su propia vida. Analizaremos igualmente el marco en el que desarrolló su obra literaria, especialmente *El Gran Gatsby*, considerada una de las mejores novelas del siglo pasado y su difusión aplicada a diversos campos, así como su proyección en la gran pantalla.

1 Scott Fitzgerald escribió los *Cuentos de la era del jazz*, que seguramente es su libro de relatos más importante, puesto que en él está incluido el que se considera mejor: «Un diamante tan grande como el Ritz».

Vida de Francis Scott Fitzgerald

La fama de Scott Fitzgerald continúa hasta nuestros días debido a que su obra vino marcada por su experiencia vital desde sus inicios, pero hay que señalar que la biografía de este autor es una de las más tristes de toda la historia de la literatura. Scott Fitzgerald nació en 1896 en Minnesota (Estados Unidos) y recibió una educación católica puesto que su padre era de origen irlandés y tenía un trabajo estable, hecho que le permitió a su hijo recibir una buena educación y pronto le surgió un conocido interés por la escritura. Precisamente por esto, sus padres le enviaron a una buena escuela y a los trece años publicó en la revista escolar una historia de detectives, su primer escrito. Posteriormente estudió en Princeton, donde conoció a Ginevra King,[2] mujer clave en su vida puesto que se enamoró profundamente de ella, y ésta es la joven que le inspiró rasgos de varios personajes que crearía a lo largo de su vida como escritor. Sin embargo, ella era una jovencita de familia acomodada perteneciente a la alta sociedad mientras que él era un simple estudiante universitario. Es cierto que durante una temporada intercambiaron cartas de amor, pero como ella pensaba que Scott Fitzgerald no estaba a su altura, un tiempo después ella le abandonó y se casó con un millonario. Él le pidió que quemara todas las cartas que le había enviado a ella, cosa que ella hizo; pero él conservó todas las de la jovencita y posteriormente se las entregó a su hija Scottie,[3] cartas que son una muestra de cómo Ginevra inspiró a Fitzgerald para el personaje de Daisy en *El Gran Gatsby* así como algún otro de las historias que escribió a lo largo de su vida.

Una vez que rompió con Ginevra, abandonó la universidad para alistarse como soldado en el ejército. Después de un tiempo, le destinaron a Alabama y durante una fiesta en un club de campo en julio de 1918 conoció a la que luego se convertiría en su esposa, Zelda Sayre, nacida en 1900. Sin embargo, su relación no fue fácil desde un principio. Zelda era hija de un juez del Tribunal Supremo de Alabama, de familia asentada y adinerada y no esperaba menos de su futura vida. Por eso rechazó casarse con Fitzgerald en varias ocasiones demostrando solo un interés materialista; de hecho, se la relacionó con varios hombres en ese período de su vida. Finalmente, Fitzgerald consiguió publicar su primera novela, *A este lado del paraíso* (1920), con un éxito fulgurante ya que, como señala Aguilar,[4] la primera edición de este libro se agotó tres días después de salir a la venta. Con

2 Https://whsgatsby14.weebly.com/the-girls-who-inspired-gatsby.html.

3 Https://whsgatsby14.weebly.com/the-girls-who-inspired-gatsby.html.

4 Véase A. Aguilar, «El inagotable encanto de Fitzgerald». *El País*, 29 de junio de 2017. Disponible en https://elpais.com/cultura/2017/06/26/actualidad/1498473282_151119.html.

esta publicación consiguió gran popularidad y como indican Fernández y Tamaro,[5] esto le facilitó la posibilidad de ir publicando sus cuentos en diversas revistas reconocidas como *The Saturday Evening Post*, convirtiéndose así en una de las figuras más representativas del «sueño americano» de la década de 1920.

Como ya había conseguido un enorme éxito, acompañado de una buena suma de dinero, Zelda aceptó su oferta de matrimonio y se casaron el 3 de abril de 1920. Sin embargo, hay que destacar que siempre tuvieron una relación tormentosa y destructiva, hecho que marcó significativamente la obra del Fitzgerald. De la relación con su esposa, en 1921 nació su hija Frances Scott (Scottie), pero vivieron en un tiempo caracterizado por los excesos de todo tipo: el ansia de diversión y placer, lujo y desenfreno parecía no tener límites. Fue un escritor que, como señala Fernández-Santos[6] con veinte años lo había tenido todo en sus manos, pero al final ya no le quedaba nada excepto terribles deudas, una mujer perturbada y la convicción de que él y su proyecto literario habían fracasado estrepitosamente. Por otro lado, las constantes crisis nerviosas padecidas por Zelda también provocaron que finalmente, y ante la aflicción de su marido, terminara en un hospital psiquiátrico, donde acabó sus días debido a un incendió que se originó allí. Por su parte, Scott Fitzgerald pasó los últimos tiempos atrapado por el alcohol. Pasaron de los años de la euforia a los años de la decadencia, pero como Fernández-Santos (*Íbid.*) destaca, las palabras que Fitzgerald le escribió a su única hija en el sentido de tener que seguir para adelante, a pesar de todos los problemas sobrevenidos: «Todo buen escritor nada por debajo del agua y aguanta la respiración». Llegamos al año 1933 y su carrera literaria ya no era tan rentable; por eso tuvo que trabajar en la industria cinematográfica de Hollywood en su última etapa como guionista y ése fue su medio de subsistencia. Falleció allí el 21 de diciembre de 1940 debido a un ataque cardíaco, el segundo que padecía. Murió en el salón de Sheilah Graham, su última amante.

Como se ha podido observar, esta emblemática pareja de los años veinte vivió tiempos de diversión así como de tragedia, tal y como se demostró durante sus vidas y al final de las mismas. Como sostenía el mismo Fitzgerald, «Evidentemente la vida es sólo un continuo proceso de deterioro».[7] Fitzgerald murió con la idea de que era un escritor fracasado, por eso

5 Véase T. Fernández y E. Tamaro, «Biografía de Francis Scott Fitzgerald». En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/fitzgerald.htm.

6 Véase E. Fernández-Santos, «El escritor que lo tuvo todo en sus manos». *El País*. ¿Qué tiene El Gran Gatsby, que a todos nos enamora? 14 de mayo de 2013. Disponible en https://elpais.com/elpais/2013/05/14/fotorrelato/1368546567_791563.html#foto_gal_1.

7 Https://www.alohacriticon.com/literatura/citas-frases/francis-scott-fitzgerald-frases.

a continuación nos centraremos en analizar en qué medida esa prodigiosa década influyó y afectó a nuestro protagonista.

Los locos años 20

Existen varios términos para referirse a este período histórico: Los Felices años veinte, los locos años veinte, los veinte dorados, los años locos, los feroces (*roaring*) años veinte, la década feliz, la Era del Jazz. La Primera Guerra Mundial (1914-1918) tuvo efectos desastrosos económicamente hablando; posteriormente apareció la Gripe Española, que también se cobró la vida de un número muy elevado de personas. Después de tanta crisis y de semejantes desgracias, la gente necesitaba divertirse, sentir el optimismo de nuevo; de ahí que al terminar la guerra comenzara un período de desenfreno, lujo, excesos y euforia en todos los sentidos: la gente únicamente buscaba fórmulas para evadirse de los acontecimientos vividos. Puesto que Europa había sido muy golpeada por la Guerra, Estados Unidos se convirtió en el motor de la economía mundial, fomentando en gran medida el capitalismo. En todos los campos se pudo observar un gran esplendor: el sector automovilístico, la industria del cine, el nacimiento de nuevos estilos musicales, así como una enorme productividad y creatividad en general. El crecimiento económico vino acompañado de gran estabilidad política, por lo que Estados Unidos empieza a verse como el país de las posibilidades. Había muchos productos disponibles para el público y la gente de clase no tan adinerada comenzaba a prosperar; era el país del bienestar, de las posibilidades, de la opulencia; en definitiva, el país de los sueños hechos realidad. Esta América venía impulsada por ideas como el trabajo y el esfuerzo individual, que conducía al éxito de los individuos y a su vez, de la nación que se presentaba como el país del bienestar y del éxito.

Todo esto que estaba sucediendo en Estados Unidos supuso un efecto llamada y comenzó a producirse una tasa muy elevada de inmigración desde Europa a la tierra de las posibilidades: irlandeses, polacos, alemanes, italianos, incluso desde Asia llegaban muchas personas. Llegados a un punto las autoridades se vieron en cierto modo desbordadas y comenzaron a controlar la inmigración (leyes de 1921),[8] restringiendo la entrada de asiáticos y de eslavos y latinos con la Immigration Act de 1924 (que también obtuvo el nombre de Johnson-Reed Act). Por otro lado, se promovió la idea de que los extranjeros consumían un grado de alcohol excesivo, lo que llevó a la aprobación de la famosa Ley Seca, que tantos escritos y películas ha inspirado. Debido a esta ley se fomentó la creación de bandas de

8 Véase D. S. Massey y K. A. Pren, «La guerra de los Estados Unidos contra la inmigración. Efectos paradójicos». *Doc Anal Geogr.,* 59 (2), 2013, pp. 209-237.

gánsteres, de contrabando y de un mercado negro que no existía hasta el momento. La gente ya no tenía en cuenta los valores tradicionales y como señala Morató,[9] «Fitzgerald es consciente, por otra parte, de que en la vida moderna la gran mayoría ya no depende de los valores que heredaron de los mayores sino del precio de los valores en el sistema bancario». Y de ahí que esta década de desenfreno culminara en el famoso crack de la bolsa de Nueva York a finales de 1929 y llegó a su fin la euforia que había caracterizado estos locos años 20.

Sin embargo, hay que señalar que durante esa década el trasiego era continuo, pero no solo hacia América, sino que desde Estados Unidos muchos intelectuales decidieron viajar a Europa, concretamente a París y a Viena. Penas Ibáñez[10] hace referencia a «las contradicciones, la inestabilidad y la ansiedad provocadas por la rápida sucesión de cambios revolucionarios en la política, en el campo de las ideas y en el de las costumbres cotidianas» que caracterizaron esta época». Como hemos señalado, por aquel entonces muchos intelectuales estadounidenses se habían trasladado a París por ser el centro neurálgico de la intelectualidad, pero también del desenfreno y del glamour, de una nueva época después de la Primera Guerra Mundial.

Ya se ha observado que este período supuso una gran creatividad y el nacimiento de ciertas corrientes musicales, entre ellas el Jazz. Todo el mundo tiene en mente músicos como el gran Louis Armstrong, y ciertas bandas asociadas con este estilo musical. Es inevitable pensar en jazz y no mencionar Nueva York, Chicago (años 20), Nueva Orleans, la Ley Seca, las bandas de gánsteres, la mafia, el contrabando, etc. Scott Fitzgerald fue la persona que bautizó este período como la «Era del Jazz». Todo se desarrollaba alrededor de la música y el jazz cobraba cada vez más importancia. El prestigioso pintor francés Henri Matisse (1869-1954) comentaba que «el jazz es ritmo y significado»;[11] por otro lado, nuestro poeta Federico García Lorca (1898-1936) señalaba que «las únicas cosas que Estados Unidos ha dado al mundo son los rascacielos, el jazz y los cocktails».[12]

Nippoldt y Schaal[13] hacen un recorrido por el origen y los caminos del jazz. Conocemos que el jazz siempre ha estado relacionado con la cultura

9 Véase Y. Morató, «F. Scott Fitzgerald: entre el *boom* y el *gloom*». *El Boomeran*, [Internet] 2012: 20, pp. 13-23. Disponible en https://www.elboomeran.com/upload/ficheros/obras/prlogo_boom_gloom.pdf.

10 Véase B. Penas Ibáñez, «Memorias de una generación no perdida: John Dos Passos, Scott Fitzgerald, Ernest Hemingway, M.ª Teresa León». *Cuadernos Investigación Filológica,* 33-34. 2007-2008, 2007: 195. pp. 193-212.

11 Https://citas.in/frases/72006-henri-matisse-el-jazz-es-ritmo-y-significado/.

12 Https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/diez-frases-sobre-jazz#:~:text=%22Las%20%C3%BAnicas%20cosas%20que%20Estados,estar%20en%20el%20momento%20presente%22.

13 Véase R. Nippoldt y H-J. Schaal, *Jazz. New York in the roaring twenties*. Madrid: Taschen, 2013.

afroamericana pero también es cierto que se caracteriza por una mezcla de estilos musicales, como por ejemplo el blues y, en definitiva, con una mezcla de culturas. En los años 20 era muy frecuente encontrar bandas de jazz en muchos de los tugurios que visitaba la gente deseosa de divertirse y consumir alcohol sin límites. Según la publicación digital *Hoy es arte* (2013),[14] el jazz es más que un género musical con reglas preestablecidas, surge de la improvisación, del momento concreto que se vive, de unos acordes sin notas ni un ritmo establecido previamente. Es como una esencia única que hace bailar al mundo. Es cierto que, como se ha apuntado, muchas personas estaban desencantadas y para Fitzgerald, según de Cambra,[15] «el jazz no era el comienzo del esplendor de un camino que se había iniciado en un buque de esclavos, sino la señal acústica de la liberación de energías de una época». Y esto es precisamente lo que sucedía en los Locos años 20, que la gente se dejaba llevar y todos los excesos se vivían a ritmo de jazz. Cuando Scott Fitzgerald publicó su primera novela, *A este lado del paraíso*, que tanto éxito le supuso, poco antes se había hecho pública la Ley Seca. Puesto que el alcohol comenzó a limitarse, surgieron los bares clandestinos o fábricas de alcohol caseras. Y todo esto inspiró la aparición de muchos personajes que conocemos en los escritos de la época, reflejados en gran medida en la literatura así como en la gran pantalla: gánsteres, clanes mafiosos, «flappers» (jóvenes a la moda), «ragtime girls», (literalmente chicas con andrajos) y personajes similares.

Todo este desenfreno y las ganas de vivir provocaron mucha producción literaria, sobrevenida por las restricciones y los obstáculos que la gente tuvo que afrontar durante la guerra y este conjunto de situaciones mencionadas dio lugar al nacimiento de un grupo de escritores conocido como la Generación Perdida, que abordaremos en el siguiente apartado.

La Generación Perdida

El concepto de «Generación Perdida» apareció propuesto por la escritora vanguardista y excéntrica Gertrude Stein, y subrayaba la falta de deseo o de aspiraciones en personas de entre 20 y 30 años como resultado de la desolación y la angustia provocada por la Primera Guerra Mundial. El término «perdida» apunta a que la gran mayoría de las personas integrantes de esta generación se encontraban desorientadas, desilusionadas y, en definitiva, «perdidas» sin saber qué hacer después de una Guerra Mundial.

14 El jazz y la inevitable vuelta a los locos años 20. Hoy es arte, 2013. Disponible en https://www.hoyesarte.com/musica/jazz-musica/el-jazz-y-la-inevitable-vuelta-a-los-locos-anos-20_112756/.

15 Véase J. de Cambra, «Ecos de una era: Francis Scott Fitzgerald». *Litoral, 227-228*, 2000: 165, pp. 164-166.3er.

De ahí que un grupo de escritores e intelectuales decidieran viajar a París, donde confiaban en encontrar una vida más desenfadada. Penas Ibáñez[16] se refiere a «la élite intelectual anglo-norteamericana que encontraba refugio intelectual en la vieja Europa». Después de la Primera Guerra Mundial un grupo de escritores decide asentarse en Europa, y concretamente en la capital francesa, con el fin de olvidar la locura y la desgracia que trajo la guerra, y crearon un nuevo estilo de vida. Entre el elenco de escritores incluidos descubrimos a F. Scott Fitzgerald, John Dos Passos, Sylvia Beach, Erza Pound, Dorothy Parker, T. S. Eliot, entre otros. Este concepto de «generación perdida» fue posteriormente extendido y empleado por otros escritores importantes incluidos en este movimiento, como Ernest Hemingway. ¿Cuáles eran entonces las características principales de esta Generación Perdida?

Las personas se encontraban sin ilusiones, sin ambiciones, preocupadas básicamente por temas materiales y se consideraban completamente vacías en el plano emocional. Sin embargo, se erigieron en un grupo y una época que ha sido destacada durante todo un siglo. En la actualidad nos encontramos a cien años de los locos años 20 y seguimos estudiando esta generación y sus obras literarias que tanto han marcado la vida de las personas que vinieron detrás de ellos. ¿Por qué son tan significativos estos escritores y poetas? Hay que centrarse en cierta medida en la historia para comprender el porqué del surgimiento de este grupo. En esos años primaba básicamente la diversión, el lujo y el placer. Como ya se ha señalado, París se convirtió en la capital de la ebullición en cuanto a creación artística en general. Es el París de los cabarés, del Moulin Rouge -el cabaré más famoso del mundo-, del Folies Bergère y otros. En estos cabarés actuaron personajes mundialmente conocidos como la bailarina y cantante expatriada Joséphine Baker, el actor de cine mudo Charles Chaplin, la bailarina de *strip-tease* Mata Hari —la espía más famosa de todos los tiempos—, o el cantante y actor Frank Sinatra, por mencionar solo una pequeña muestra de los artistas que pasaron por allí. París era la capital de la cultura europea, donde todos los bohemios se reunían; era la ciudad de la libertad absoluta, por eso arribaron muchos estadounidenses huyendo del puritanismo.

Asimismo, era la época de los desfiles de Coco Chanel,[17] cuando se empezó a liberar a las mujeres de usar los corsés y comenzaron a utilizar pantalones, en un estilo mucho más masculino (incluso en corte de pelo bob, a lo chico); en definitiva, se buscaba mayor libertad, mayor independencia

16 Véase B. Penas Ibáñez, «Memorias de una generación no perdida: John Dos Passos, Scott Fitzgerald, Ernest Hemingway, Mª Teresa León». *Cuadernos Investigación Filológica,* 33-34. 2007-2008, 2007: 196. pp. 193-212.

17 Zak, Emily. «La historia de los orígenes de los desfiles de moda». *Vogue*, 24 de mayo de 2020. Disponible en https://www.vogue.es/moda/articulos/historia-desfiles-moda-dior-chanel-givenchy.

y en cierta medida un «dejarse llevar». Todo esto apunta a que París era el lugar para evadirse de todo, la ciudad del desenfreno y el lujo y el todo-vale, situación que viene muy bien retratada en el famoso libro de Ernest Hemingway *París era una fiesta*, que narra los acontecimientos que se sucedieron entre los años 1921 y 1926 cuando este escritor trabajó como periodista transmitiendo las crónicas de lo que allí acontecía. Se describe en primera persona la vida y el ambiente literario en París en esos años y cobra especial protagonismo la figura de Scott Fitzgerald, ya que tiene varios capítulos dedicados a él y a su esposa. Fitzgerald se nos presenta como una persona con un talento extraordinario, pero también como un escritor caracterizado por su tendencia a la depresión y por su afición a la bebida y los problemas que esto le supuso, y que le llevaron a su indefectible declive, como observaremos más adelante.

Fernández-Santos[18] presenta un acertado resumen de lo que supuso la Generación Perdida en Estados Unidos, puesto que se refiere al «descalabro de la sociedad norteamericana de entreguerras, su profunda crisis de valores, su euforia inicial y su demolición final». Todo ello viene extraordinariamente reflejado en gran parte de la producción literaria de nuestro autor, como veremos a continuación en su obra maestra, *El Gran Gatsby*.

Obra de Scott Fitzgerald: *El Gran Gatsby* y el sueño americano

El Gran Gatsby es la tercera novela de Fiztgerald y aunque en un principio no tuvo una acogida excesivamente calurosa, pronto se hizo popular y posteriormente se ha considerado su obra maestra. Esta novela la terminó de escribir en Francia en 1925. En su momento no tuvo un éxito desmesurado, pero con el tiempo convirtió a su autor en un icono literario que se ha mantenido hasta nuestros días. En este libro se describe la historia de un personaje de clase baja y de dudosa moral que únicamente quiere conseguir lo que se propone a toda costa, sin importarle los medios que utiliza. La narración observa determinadas costumbres y subraya un mundo donde solo cuenta la apariencia y el aspecto material lo es todo. Esta novela viene asociada con el concepto del «sueño americano» y podemos señalar que hoy en día sigue de actualidad puesto que dicho sueño americano está limitado y no se encuentra al alcance de muchos en pleno siglo XXI.

Como señala Penas Ibáñez,[19] *El Gran Gatsby* «recrea un universo social opulento, snob e insolidario, vacío de ideales superiores al del

18 Véase E. Fernández-Santos, «El escritor que lo tuvo todo en sus manos». *El País*. ¿Qué tiene El Gran Gatsby, que a todos nos enamora? 14 de mayo de 2013. Disponible en https://elpais.com/elpais/2013/05/14/fotorrelato/1368546567_791563.html#foto_gal_1.

19 Véase B. Penas Ibáñez, «Memorias de una generación no perdida: John Dos Passos, Scott Fitzgerald, Ernest Hemingway, M.ª Teresa León». *Cuadernos Investigación Filológica,*

enriquecimiento». Refleja en cierto modo la vida de Fitzgerald porque éste se forjó su fama como bebedor y vividor así como amante de la fiesta y del desenfreno; por eso se alojó durante los años 20 en el Hotel Plaza de la Quinta Avenida de Nueva York, en una ostentosa mansión francesa o en un lujoso transatlántico. Fitzgerald mismo se retrató en sus novelas, pero también reprodujo la forma de vida de una época, de los Locos Años 20 en Estados Unidos y en París. Según Donaldson,[20] en *El Gran Gatsby* vienen reflejadas las fortalezas y las debilidades que caracterizan los años 20 del siglo pasado. Esta novela es quizás el libro que mejor fotografíe todos los aspectos que determinaron ese tiempo: el lujo, el desenfreno, el placer por el placer, el materialismo, las fiestas, el alcohol, el jazz, pero además las mafias, el contrabando, el movimiento social y la caída del sueño americano que tanta ilusión y alborozo había provocado tiempo antes.

A continuación se van a analizar distintos aspectos fundamentales de la obra de Fitzgerald y comenzaremos con el argumento para situar cómo se desarrolla la acción. Esta novela está protagoniza por un grupo de personas que están desencantadas de la vida debido a los últimos acontecimientos vividos en el mundo —Primera Guerra Mundial— y deciden adoptar la filosofía de la diversión, el hedonismo, el alcohol…, centrando su existencia única y exclusivamente en el placer y olvidándose de la moderación que había caracterizado los años previos a esta época. La acción se desarrolla en Long Island, Nueva York, en el pueblo —imaginario— de West Egg y la historia narra la vida de Jay Gatsby, un multimillonario que tiene un sueño: conquistar a Daisy Buchanan, de la que lleva años perdidamente enamorado y a la que en su momento no pudo acceder por carecer de fortuna. Es el verano de 1922 y el joven Nick Carraway, que proviene del Medio Oeste, consigue un trabajo de vendedor en la Gran Manzana. A través de los ojos de Nick, narrador de la historia, llegamos a conocer a los personajes y su modo de vida. Nick se refiere a las fiestas extravagantes que organiza su vecino Jay Gatsby, un hombre misterioso y tremendamente rico con una fortuna de origen desconocido. Es cierto que estamos asistiendo a un cambio de época y se sabe que Jay Gatsby pudo acceder a estudiar una carrera en la Universidad de Oxford, algo que antes de ese momento estaba en cierto modo vetado para las clases no aristocráticas. Con todo, Bruccoli[21] apunta que la procedencia de su dinero es el crimen organizado, en esos años de actividades de diversa índole. A pesar del dudoso origen de su

33-34. 2007-2008, 2007: 202. pp. 193-212.

20 Véase S. Donaldson, *Critical essays on F. Scott Fitzgerald's «The Great Gatsby»*. New York: Chelsea House Publishers, (2nd ed.) 2006.

21 Véase M. J. Bruccoli (ed.), *F. Scott Fitzgerald's The Great Gatsby: A literary reference*. New York: Carroll & Graf Publishers, 2000.

fortuna, y como resaltan Fernández y Tamaro,[22] el personaje viene acompañado de un halo romántico, como sucede con otros protagonistas del autor, con una prosa directa y realista pero también señalan las sutilezas de una construcción elegante.

Sánchez[23] describe la novela con calificativos tales como «desolada, irónica, poética, cruel, tierna y hermosa» hasta el punto de hacer de la frivolidad uno de los trágicos referentes de la vida contemporánea. Ese vivir a lo loco es algo destacable en la novela. Ya se ha señalado que Fitzgerald llevaba una vida un tanto ostentosa y gustaba de asistir a fiestas con individuos excéntricos. Probablemente una de esas fiestas le inspiró para situar su novela y a sus personajes. Veamos a continuación un fragmento describiendo una de las fiestas:

> De la casa de mi vecino brotaba la música durante las noches de aquel verano. En sus jardines azules, y entre los susurros, el champán y las estrellas, los hombres y muchachas iban y venían como mariposas. [...] Al menos una vez cada quince días hacía su aparición un ejército de especialistas con cientos de metros de lona y suficientes lámparas de colores para convertir el enorme jardín de Gatsby en un árbol de Navidad [...] Creo que la primera noche que fui a casa de Gatsby era uno de los pocos huéspedes que habían sido realmente invitados. La gente no estaba invitada: iba. Se montaban en automóviles que los llevaban hasta Long Island, y de una manera u otra terminaban ante la puerta de Gatsby. Una vez allí, alguien que conocía al dueño, les presentaba, y después se comportaban de acuerdo con las reglas de conducta asociadas con los parques de atracciones. A veces, incluso, llegaban y se marchaban sin conocer a Gatsby, pero en realidad no necesitaban más entrada que la sencillez de corazón con que acudían a la fiesta [...].[24]

Encontramos una descripción muy metafórica a la vez que un estilo muy cuidado; el lenguaje está cargado de significado. Fitzgerald compara a las personas que asisten a las fiestas con mariposas, un asunto muy interesante ya que estos insectos lepidópteros se asocian con la resurrección y con

22 Véase T. Fernández y E. Tamaro, «Biografía de Francis Scott Fitzgerald». En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/fitzgerald.htm.

23 Véase C. Sánchez, «*El Gran Gatsby* nunca deja de enamorarnos». *El País*, ¿Qué tiene El Gran Gatsby, que a todos nos enamora? 14 de mayo de 2013. https://elpais.com/elpais/2013/05/14/fotorrelato/1368546567_791563.html#foto_gal_1 [fecha de acceso 10 de marzo de 2022].

24 Https://blogs.elpais.com/papeles-perdidos/2010/08/invitados-a-la-fiesta-de-scott-fitzgerald.html?rel=mas.

la inmortalidad debido a su ciclo de vida, donde la metamorfosis juega un papel fundamental. Quizás por eso el autor los describe así, porque todo el mundo que asiste se encuentra en proceso de cambio, de transformación profunda. La gente está hastiada por la guerra y buscan sólo satisfacciones. Las mariposas, pues, están asociadas al cambio, a la renovación y se asociaban con el alma humana,[25] hasta tal punto que los griegos en la antigüedad la llamaban «psyché», término usado para referirse al alma y a la conciencia. Recordemos también que la diosa Psique aparece representada como una adolescente con alas de mariposa. Por otra parte, las mariposas también se caracterizan por sus fascinantes y asombrosos colores, como sucedía en estas fiestas: el lujo, el oro, las joyas, era todo ostentación y colorido.

En la misma línea, vemos el jardín de la casa descrito como un árbol de Navidad. Una vez más, las luces, la opulencia, la pomposidad están presentes. Igualmente, se nos describe a las personas como gente que seguía las reglas de conducta de un parque de atracciones. Estas instalaciones están normalmente asociadas a las celebraciones, a la diversión, en definitiva, a la alta cota de adrenalina que allí se puede encontrar con diversas emociones fuertes, en ocasiones indescriptibles, que era precisamente lo que podía acontecer en estas fiestas. De nuevo vemos que todo apunta a que se representa una sociedad dominada por los excesos, en todos los sentidos. Pero analicemos algunos de los temas que aparecen en *El Gran Gatsby*.

El rol de las mujeres

En esta sociedad juegan un papel fundamental las mujeres. Igual que en la vida real del autor, el concepto de la mujer tradicional hasta el momento estaba desapareciendo y venía sustituido por la idea de la mujer liberada. Anteriormente se ha mencionado a las «flappers»: Es un anglicismo[26] que se refiere a mujeres independientes que no quisieron renunciar a la libertad que habían conseguido; comenzaron a liberarse del corsé —que era en cierto modo una forma de esclavitud— y a adquirir atuendos menos femeninos y con faldas a la altura de la rodilla. Igualmente, utilizaban boquillas largas para fumar cigarros, algo impensable hasta el momento y estaban decididas a divertirse y a disfrutar de la vida, incluso defendiendo su promiscuidad sexual, hecho inimaginable antes de aquella época.

En este punto no podemos dejar de mencionar que la novela de Fitzgerald y la vida real se retroalimentaban. Nuestro escritor se casó con una de las

25 Https://concepto.de/mariposas/.

26 Https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/flapper#:~:text=%2F%CB%88fl%C3%A6p%C9%99r%2F,was%20determined%20to%20enjoy%20herself.

consideradas flapper girls. Mackrell[27] describe el caso de 6 mujeres, entre las que se encuentran la escritora Zelda Fitzgerald y la bailarina Josephine Baker, que estuvieron cubiertas de glamour y hasta se las convirtió en mito en un momento dado, pero después fueron también demonizadas. Aunque se vieron categorizadas como flappers distaban mucho del concepto típico de *flapper girl.* Ellas también bailaban el Charleston, pero se distinguieron por sobresalir entre los artistas, iconos y heroínas de su época, aunque también es cierto que algunas se labraron un destino trágico, como en el caso de la esposa de nuestro autor. Vilamatas[28] nos describe otro ejemplo: Dorothy Parker, escritora que pertenecía también a la famosa Generación Perdida, como una persona de carácter indomable y lengua venenosa, fumadora empedernida y gran bebedora de whisky, feminista, izquierdista (precursora del radical chic)[29], culta y de escritura refinada.

Es cierto por una parte que estas mujeres influyeron en la escritura de Fitzgerald pero también hay que reconocer que debido a estas descripciones incluidas en sus novelas, muchas ciudades de Estados Unidos se llenaron de este tipo de mujeres, modelo que en seguida se propagó por Europa, donde también encontrábamos jovencitas que vestían faldas muy cortas y mucho maquillaje; en definitiva, eran muy transgresoras para la época. Podemos mencionar la imagen del dibujo de animación Betty Boop, que todo el mundo tiene en mente, y que se convirtió en todo un símbolo de elegancia y sensualidad femenina.[30] En las fiestas de la época, al igual que en las novelas de Fitzgerald, encontramos jóvenes liberadas en busca únicamente de diversión. Manrique Sabogal[31] hace una descripción del concepto de *flapper girls*: «muchachas seguras de sí mismas, que zigzaguean de aquí para allá entre las personas más sólidas y más estables, se convierten por un intenso y feliz momento en centro de un grupo, y luego, con la emoción del triunfo, se deslizan por el cambiante mar de rostros, de voces y de colores bajo las luces en constante transformación». Aquí volvemos a encontrar referencia a la constante transformación de las luces, de las relaciones sociales, de los modos de vida y del romper con lo anterior después de una etapa negativa en la historia de la humanidad.

27 Véase J. Mackrell, *Flappers. Six women of a dangerous generation*. Londres: Macmillan, 2013.

28 Véase Vila-Matas, Enrique. «Barcelona y Dorothy Parker». *El País*, 29 de junio de 2000. Disponible en https://elpais.com/diario/2000/06/29/catalunya/962240839_850215.html [acceso 14 de marzo de 2022].

29 Https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/radical-chic.

30 Https://revistapetra.com/betty-boop-y-las-flappers-el-icono-de-una-decada-de-liberacion-femenina/.

31 Véase W. Manrique Sabogal, «Invitados a la fiesta de Scott Fitzgerald». Blog de *El País*, 6 de agosto de 2010 Disponible en https://blogs.elpais.com/papeles-perdidos/2010/08/invitados-a-la-fiesta-de-scott-fitzgerald.html?rel=mas [acceso 15 de marzo de 2022].

A continuación nos centraremos en las mujeres en *El Gran Gatsby*, puesto que hay tres féminas que juegan un rol fundamental, y cada una es diferente pero hay que destacar que no las conocemos por sus actuaciones, sino más bien por las descripciones que de ellas hacen los hombres de la novela: Nick el narrador, Jay Gatsby, entre otros. La primera es Daisy, el amor de Gatsby, con la que éste había tenido un affair antes de ir a la guerra y que ahora quiere recuperar; es una esposa dependiente económicamente de su marido Tom Buchanan, robusto y agresivo, con ojos brillantes y arrogantes, y viene representada como sumisa y haciendo el papel de madre y a cargo de su familia. Nick se refiere a la voz baja y emocionante de Daisy.

En segundo lugar, encontramos a Myrtle, que está casada con George Wilson, un señor que tiene un taller de coches a las afueras de Nueva York y es una persona pasiva, pero su esposa Mirtle es —según Nick— vibrante y carismática y a su vez la amante de Tom Buchanan porque éste es dominante y despótico, actitudes que ella asocia a la masculinidad. Por último, Jordan Baker, amiga de Daisy desde la infancia, es una famosa jugadora de golf. Nick comienza una relación con ella tiempo después de conocerse en una cena organizada por el matrimonio Buchanan. En esta novela las mujeres tienen un papel central, ya que en torno a ellas giran gran parte de los asuntos que se suceden. Aparte de las mujeres liberadas, el dinero también cobra especial protagonismo en esta novela, como vemos a continuación.

Riqueza, clase social y romance: el sueño americano

Según se desarrolla la novela, observamos la relación entre la riqueza y la clase social. Teóricamente el sueño americano era posible y consistía en ascender social y económicamente si uno trabajaba y se esforzaba, pero se pueden observar los distintos grupos sociales:

Tom Buchanan, el marido de Daisy, es rico de familia. No es un nuevo rico como Gatsby, cuya fortuna es muy reciente. Por otro lado, Nick, el primo de Daisy y narrador de la novela, proviene de una familia donde abunda la gente de bien. Por pertenecer a una familia determinada, Tom cree que tiene derecho a vivir en un sitio concreto, a casarse con la mujer que quiera y, en definitiva, a conseguir todo por su dinero. Una vez más, se abunda en el materialismo y en el consumismo que se empezó a propagar en aquellos años 20, y además, considera la «raza blanca» como superior a las demás. Por otro lado, Tom se presenta como un hombre bastante cruel: se hace ver con su amante Myrtle y desprecia a Gatsby en ocasiones. Nick presenta el escenario, describe a los personales y en cierto modo, critica esta forma de vida, pero a su vez se siente atraído por el glamour de este mundo que se encuentra en Long Island. Después de muchas tribulaciones a lo largo de la trama, cuando Daisy tiene que elegir entre Tom y

Gatsby, decide escoger a Tom a pesar de que a quien quiere de verdad es a Jay pero si deja a su marido, podría perder su categoría y su nivel social, por lo que finalmente nos enfrentamos de nuevo a la idea de lo material, de la élite social y el gran boato que ello conlleva.

La trama se desarrolla entre los personajes mencionados. A través de Nick, primo de Daisy, Gatsby consigue conectar de nuevo con ésta pero Tom sospecha de esta relación. Poco después el marido despechado se enfrenta a Gatsby en una suite del Hotel Plaza y, por otro lado, le advierte a su esposa que su amigo es un delincuente puesto que su dinero proviene de actividades ilegales, como el contrabando de alcohol y similares. Daisy decide entonces, como se ha comentado, permanecer al lado de su marido. Tom, curiosamente, la manda con Gatsby de vuelta a casa. El coche de Gatsby, conducido por Daisy, en el camino ha atropellado a Myrtle, la amante de Tom, terminando con su vida. El marido de Myrtle, George, localiza el coche y culpa del atropello a Gatsby, llega a casa de este último, le dispara matándole y después se suicida acabando también con su propia vida. En definitiva, todo se convierte en una gran tragedia. Todo al final se debe a que la Daisy que Gatsby amaba ya no es la persona que era hace cinco años y es ese intento de retroceder en el tiempo el que acaba matándolo.

Simbolismo en la novela y fracaso del sueño americano

El origen del sueño americano en realidad se remonta a los siglos XVI y XVII cuando los británicos viajaron a Estados Unidos porque lo consideraban el país de la abundancia y de las oportunidades, es decir, la tierra prometida. En esta novela el sueño americano está personalizado en Jay Gatsby, al que parece que se le ofrece la ocasión de conquistar a su antiguo amor. Los colores son muy representativos de ciertas ideas y si los analizamos, se puede apreciar que están relacionados con los temas de fondo, descubriendo así muchas de las intenciones de Fitzgerald.

Ya se ha señalado que en estos años la apariencia tenía mucha importancia y de ahí que Gatsby se cubra con sus mejores galas con el fin de conquistar a Daisy, y leemos: «…The front door opened nervously and Gatsby in a white flannel suit, silver shirt and gold colored tie hurried in». Fitzgerald utiliza ocasionalmente el color plata y oro para simbolizar el lujo, la riqueza y el consumo excesivo. Todo este lujo que Gatsby desprende persigue mostrar a los ojos de Daisy la idea del hombre en el que Gatsby se ha convertido. El color amarillo, que suele venir asociado con la mala suerte; casualmente es el color del coche de Gatsby, que es el que provoca el accidente y la muerte de Myrtle.

Continuando con la simbología de los colores, sabemos que Jay Gatsby pasa las tardes en su jardín mirando hacia una misteriosa luz verde que está

al otro lado de la bahía. Daisy y su marido viven ahí y, como se ha comentado, ella se caracteriza por su voz atractiva; parece por consiguiente que Gatsby se ve atraído por un canto de sirenas constante, que está «embobado» y de ahí que pase tanto tiempo mirando la luz verde. Es bien conocido que el color verde representa la esperanza y los sueños en *El Gran Gatsby*. Y esa luz verde, que luce constante en el muelle de Daisy, es un símbolo que representa el deseo de Gatsby por Daisy. Otro color tremendamente significativo es el gris. En la novela está muy presente el Valle de las Cenizas, el lugar que hay que recorrer entre la Gran Manzana y West Egg. Las cenizas son grises y suelen ir asociadas al polvo, a algo triste; por otro lado, el color gris viene asociado a tedio, a la vejez, incluso a la muerte. Este Valle de las Cenizas aparece como el deterioro de los sueños. Para llegar al lujo y a la gran fortuna, a veces hay que atravesar un Valle gris y desolado, algo sombrío y tenebroso; esto supone una referencia clara a Gatsby: para llegar a su fortuna con el fin de conseguir su objetivo —Daisy— ha tenido que atravesar épocas no tan claras puesto que el origen de su dinero sigue siendo bastante dudoso. Esto se relaciona directamente con el fracaso del sueño americano, ya que ni siquiera siendo la persona más rica del mundo se puede tener todo, como viene demostrado en esta novela.

Una vez más, se puede comprobar que el materialismo ha corrompido el sueño americano y el idealismo de esta idea se desvanece al comprobar que los sueños están relacionados únicamente con un aspecto materialista. El mismo Fitzgerald presenta la idea de que uno puede seguir la cultura del esfuerzo y conseguir ascender en el plano económico, pero subir de clase social no es tan sencillo como promulgaba la idea del sueño americano. En cierto modo, hay un paralelismo entre lo que le sucede a Gatsby y a su autor. Fitzgerald pasa por momentos de éxito y diversión absolutos y después por momentos muy bajos, como cuando tuvo que ganarse la vida como guionista de cine. Como señala Cubas,[32] el escritor se ve atrapado entre la fama y el brillo del jazz pero al final todo desemboca en una quiebra emocional y económica. Como se comprueba en el libro *The Crack-up* (*La grieta*), que se considera autobiográfico, el escritor refiere cómo perdió el norte y se pasó de ser una joven promesa literaria a una ruina precipitada por los acontecimientos que le rodeaban.

La historia contada en *El Gran Gatsby*, considerada como una obra maestra del siglo XX literario, era muy proclive para ser proyectada en la gran pantalla; de ahí que posteriormente fue adaptada al cine, pero también al teatro, a la ópera, al ballet e incluso a los videojuegos o al manga, parte muy

32 Véase R. Cubas, «Scott Fitzgeral perdido en una generación». En *World Economic Forum. Agenda Globa*l. 22 de diciembre de 2017. Disponible en https://es.weforum.org/agenda/2017/12/scott-fitzgerald-perdido-en-una-generacion [fecha de acceso 24 de febrero de 2022].

importante del mercado editorial en Japón. La versión de 1974 está protagonizada por Robert Redford y Mia Farrow, con la actuación magistral de todos sus protagonistas. Dirigida por Jack Clayton[33] reflejó perfectamente la sociedad materialista de los locos años 20 del siglo pasado, pero se puede señalar que en realidad, el argumento está siempre de actualidad, ya que el director -australiano- de la última versión cinematográfica (2013) de *El Gran Gatsby*, Baz Luhrmann, declaró que esta novela podía haberse escrito hoy en día y, por otro lado, que la «década de los veinte trajo el nacimiento de nuestra cultura moderna, todo empezó allí: la publicidad, la popularización de la música, la fama».[34] La extravagancia supuraba por todas las esquinas, el propio cartel que anunciaba la película era tan llamativo como el mismo Gatsby.

Conclusiones

En los años veinte del siglo pasado, en plena efervescencia intelectual y artística, París sirvió como lugar de encuentro de diferentes personas desencantadas de la vida, entre los que se encontraban muchos escritores estadounidenses que se congregaron para una producción literaria muy especial, la famosa «Generación Perdida», y que aún hoy sigue influyendo en multitud de artistas, es la estela que dejó este grupo de escritores y artistas. Prueba de ello es que autores como F. Scott Fitzgerald sigue recibiendo atención y homenajes con sus obras llevadas al cine, con estudios de sus novelas y libros de cuentos e incluso en seminarios humanísticos organizados en diversas universidades de diferentes países. Se le ha considerado el máximo representante literario de la llamada Era del Jazz de su país. El periódico *Sunday Telegraph* señalaba «the strength of his imagination, his display of elegance and precision",[35] es decir, una vez más, se destaca su fuerte imaginación, y el alarde de elegancia y precisión en la escritura de Scott Fitzgerald.

Hay que tener en cuenta la época en la que vivió nuestro escritor: en los locos años 20 del siglo pasado se produjo un cambio considerablemente importante tanto en Europa como en Estados Unidos; la gente buscaba el escape y la evasión. Además, se presentaba como una época más permisiva después de lo vivido a finales del siglo XIX, con una sociedad mucho más tradicional y cerrada. En este análisis se ha observado la liberación de

33 Director de cine británico que se hizo especialista en llevar al cine determinadas obras literarias.

34 Crespo, Irene. «La penúltima fiesta del Gran Gatsby». *El País,* 11 de mayo de 2013. Disponible en https://elpais.com/cultura/2013/05/11/actualidad/1368292808_163698.html?rel=mas.

35 Https://www.simonandschuster.co.uk/books/Id-Die-for-You-And-Other-Lost-Stories/F-Scott-Fitzgerald/9781471164705.

las mujeres, la acentuación del materialismo, así como el desenfreno, el escape, las fiestas y las apariencias con el fin de describir la desesperación colectiva que se vivía en el momento. Lo vemos bien representado en Gastby: acaba siendo un desdichado a pesar de haber hecho fortuna con el fin de conseguir conquistar a la mujer de su vida. Y es que, a pesar de su dinero, la sociedad acomodada estadounidense sigue sin realmente aceptarle dentro.

El mismo Fitzgerald parece sacado de una de sus novelas. *El Gran Gatsby* está considerada como la Gran Novela Americana y en ella aparece perfectamente reflejada la sociedad de esa época, con sus vaivenes, y sus montañas rusas, subiendo y bajando constantemente en todos los sentidos. Desde la cima algunos personajes se desploman hasta lo más hondo, como le sucedió al mismo Fitzgerald o a su esposa Zelda. En la novela ronda el concepto de ruina, emocional, social y económica. Como se ha señalado, todo es un parque de atracciones, donde en un momento dado uno se encuentra en un abismo profundo o en el otro extremo, en la mayor cúspide imaginable, y vuelta a empezar. Concluimos con las palabras de Fitzgerald, donde se refería a las personas como mariposas: a cien años de los locos años 20 seguimos igual, todo se regenera y el ciclo de la vida continúa.

Bibliografía

AGUILAR, Andrea. «El inagotable encanto de Fitzgerald». *El País*, 29 de junio de 2017. Disponible en https://elpais.com/cultura/2017/06/26/actualidad/1498473282_151119.html [fecha de acceso 1 de marzo de 2022].

BRUCCOLI, Matthew J. (ed.). *F. Scott Fitzgerald's The Great Gatsby: A literary reference*. New York: Carroll & Graf Publishers, 2000.

CAMBRA, Javier de. «Ecos de una era: Francis Scott Fitzgerald». *Litoral, 227-228*, 2000, pp. 164-166.

CUBAS, Romhy. «Scott Fitzgeral perdido en una generación». En *World Economic Forum. Agenda Global*. 22 de diciembre de 2017. Disponible en https://es.weforum.org/agenda/2017/12/scott-fitzgerald-perdido-en-una-generacion [fecha de acceso 24 de febrero de 2022].

DONALDSON, Scott. *Critical essays on F. Scott Fitzgerald's "The Great Gatsby"*. New York: Chelsea House Publishers, 2.º ed, 2006.

FERNÁNDEZ, Tomás y Elena TAMARO. «Biografía de Francis Scott Fitzgerald». En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/fitzgerald.htm [fecha de acceso 8 de marzo de 2022].

FERNÁNDEZ SANTOS, Elsa. «El escritor que lo tuvo todo en sus manos». *El País*. ¿Qué tiene El Gran Gatsby, que a todos nos enamora? 14 de mayo de 2013. Disponible en https://elpais.com/elpais/2013/05/14/

fotorrelato/1368546567_791563.html#foto_gal_1 [fecha de acceso 10 de marzo de 2022].

FITZGERALD, F. Scott. *Cuentos de la Era del Jazz*. [Traducción del inglés por Esther Pérez Pérez]. Barcelona: Montesinos, 2017.

MACKRELL, Judith. *Flappers. Six women of a dangerous generation*. Londres: Macmillan, 2013.

MANRIQUE SABOGAL, Winston. «Invitados a la fiesta de Scott Fitzgerald». Blog de *El País*, 6 de agosto de 2010 Disponible en https://blogs.elpais.com/papeles-perdidos/2010/08/invitados-a-la-fiesta-de-scott-fitzgerald.html?rel=mas [acceso 15 de marzo de 2022].

MASSEY, Douglas S. y Karen A. Pren. «La guerra de los Estados Unidos contra la inmigración. Efectos paradójicos». *Doc Anal Geogr., 59 (2)*, 2013, pp. 209-237. Disponible en https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4827256/ [acceso 16 de marzo de 20222].

MORATÓ, Yolanda. «F. Scott Fitzgerald: entre el *boom* y el *gloom*». *El Boomeran*, [Internet] 2012, pp. 13-23. Disponible en https://www.elboomeran.com/upload/ficheros/obras/prlogo_boom_gloom.pdf [acceso 11 de marzo de 2022].

NIPPOLDT, Robert y Hans-Jürgen SCHAAL. *Jazz. New York in the roaring twenties*. Madrid: Taschen, 2013.

PENAS IBÁÑEZ, Beatriz. «Memorias de una generación no perdida: John Dos Passos, Scott Fitzgerald, Ernest Hemingway, Mª Teresa León». *Cuadernos Investigación Filológica, 33-34*. 2007-2008, pp. 193-212.

SÁNCHEZ, Clara. «*El Gran Gatsby* nunca deja de enamorarnos». *El País*, ¿Qué tiene El Gran Gatsby, que a todos nos enamora? 14 de mayo de 2013. https://elpais.com/elpais/2013/05/14/fotorrelato/1368546567_791563.html#foto_gal_1 [fecha de acceso 10 de marzo de 2022].

VILA-MATAS, Enrique. «Barcelona y Dorothy Parker». *El País*, 29 de junio de 2000. Disponible en https://elpais.com/diario/2000/06/29/catalunya/962240839_850215.html [acceso 14 de marzo de 2022].